

## **La nueva estrategia forestal de la UE para 2030 Posición de los propietarios y gestores forestales europeos**

Los propietarios y gestores forestales europeos estuvieron entre los más activos y partidarios de una nueva Estrategia Forestal de la UE en el marco del Pacto Verde Europeo. De hecho, estábamos profundamente convencidos de que la estrategia era necesaria para apoyar el papel de las múltiples funciones de los bosques, para abordar mejor los retos y oportunidades del sector y para lograr los nuevos objetivos del Green Deal a través de un marco coherente y bien coordinado a nivel de la UE. Con la versión final de la estrategia publicada en julio, estas esperanzas se han visto frustradas. Este documento pretende explicar las principales razones por las que los propietarios y gestores forestales europeos están muy preocupados por la estrategia y la consideran inadecuada. También pretende plantear algunas cuestiones y observaciones iniciales en relación con la aplicación de esta estrategia.

### **1. El enfoque de la estrategia no se corresponde con la realidad sobre el terreno**

El enfoque y el tono de la estrategia implican que las prácticas de gestión forestal sostenible (GFS) no van en la dirección correcta en la Unión Europea y que, por lo tanto, deben cambiar significativamente. Se trata de un enfoque simplista que ignora la diversidad y complejidad de la gestión forestal, los derechos de propiedad y las realidades a las que se enfrentan los propietarios y gestores forestales, así como sus logros hasta la fecha.

Por el contrario, los datos aportados por los informes forestales internacionales, como el Informe Forest Europe sobre el estado de los bosques en Europa, muestran algunas tendencias muy positivas en los bosques de la UE, entre ellas:

- A lo largo de las últimas décadas, los bosques de la UE han crecido de forma constante en cuanto a su tamaño y productividad y, en la actualidad, más del 43% de la UE está cubierta por bosques y otras tierras boscosas.

- Cada año, en Europa, la biomasa forestal secuestra aproximadamente una décima parte de las emisiones de dióxido de carbono producidas en otros sectores. El carbono almacenado en los productos madereros cosechados también contribuye a la reducción de las emisiones de CO<sub>2</sub>.

- Al mismo tiempo, los bosques son el hogar de miles de aves, mamíferos, insectos y especies vegetales. Alrededor del 50% de los espacios Natura 2000 (37,5 millones de hectáreas) son bosques. En los últimos 20 años, la superficie de los bosques designados para la conservación de la biodiversidad ha aumentado aproximadamente un 65%. Los bosques protectores constituyen el 32% de los bosques europeos.

- La gran mayoría de los bosques europeos están abiertos al público, mientras que el 6% están designados o gestionados principalmente para el ocio público.

- Las industrias forestales y de transformación de la madera dan empleo a más de 2,6 millones de personas en Europa.

Al contrario de lo que implica la estrategia, no existe una forma única de gestionar los bosques en toda la UE. También, en contra de lo que implica la estrategia, se han conseguido resultados muy positivos en los bosques de la UE gracias al trabajo de los propietarios y gestores forestales europeos.

Nos gustaría recordar que la silvicultura multifuncional es una tradición de gestión forestal europea muy arraigada. Por lo tanto, los propietarios y gestores forestales tienen conocimientos y experiencia en el cuidado de la biodiversidad en sus bosques. También trabajan para hacer de los bosques un recurso más resistente, vivo y en crecimiento, convirtiéndolos así en vibrantes contribuyentes a las economías locales y a los medios de vida rurales.

Los propietarios y gestores de bosques esperan una coordinación política inteligente a nivel de la UE que establezca objetivos equilibrados, y no contradictorios, en las políticas relacionadas con los bosques. Ante todo, esperamos un sólido intercambio de conocimientos basados en la ciencia sobre cómo gestionar y seguir desarrollando los bosques frente a las presiones relacionadas con el clima, estableciendo un equilibrio adecuado entre las medidas de mitigación y adaptación, teniendo debidamente en cuenta los tres pilares de la GFS. Lamentablemente, la estrategia pierde esta oportunidad al no tener en cuenta la gran diversidad de los bosques de la UE y las realidades a las que se enfrentan.

## **2. La importancia de la economía de la silvicultura y la madera está ausente de la estrategia**

La GFS es un concepto complejo y la gestión sostenible de los bosques tiene como objetivo alcanzar un equilibrio adecuado de las funciones forestales, incluyendo la prestación y el apoyo a los diferentes servicios de los ecosistemas. Si sólo se favorece un aspecto, el equilibrio se altera.

La conservación de la biodiversidad, la restauración de los ecosistemas y el aumento de los sumideros de carbono son los elementos dominantes dentro de la estrategia. La consiguiente falta de coherencia con los objetivos climáticos y de crecimiento es uno de los puntos más problemáticos de la estrategia.

El papel de los bosques en el desarrollo de una economía circular de base biológica se presenta más desde una perspectiva de riesgo que de oportunidad. Esto es desafortunado dado el importante papel que los productos de base biológica pueden desempeñar en la lucha contra el cambio climático mediante la reducción del consumo de combustibles fósiles, uno de los principales objetivos que esta Comisión ha fijado para la Unión.

La estrategia destaca correctamente la importancia de apoyar la madera en el sector de la construcción y la edificación. Sin embargo, los beneficios de sustitución derivados del uso de productos de madera no dependen únicamente del tiempo de utilización de los mismos. Lamentablemente, no se presta la misma atención a otros usos de la madera. Esto plantea dudas sobre si la estrategia se basa en un conocimiento sólido de

las realidades de la gestión forestal sostenible. Deseamos subrayar que las industrias forestales que se encuentran en la parte inferior de la cadena de producción siempre buscan optimizar el valor de nuestros bosques, siendo los productos "de larga vida" un componente fundamental de ello. Sin embargo, el apoyo a los productos de madera de larga duración requiere apoyar la totalidad de la gestión forestal activa, incluida la producción y el consumo de otros productos derivados de la madera, como el papel, los embalajes y la energía.

Además, el apoyo a los propietarios y gestores de los bosques para que presten servicios ecosistémicos relacionados con el medio ambiente y el clima es encomiable, pero no debe significar que se descuide el apoyo a las inversiones en las funciones de producción de madera de los bosques o que se sustituyan las sólidas bases económicas de la silvicultura. La realidad es que la gestión forestal no se produce sin más, sino que requiere esfuerzos considerables, habilidades, inversiones, mucho tiempo y dinero, y conlleva riesgos antes de generar ingresos. Los propietarios y gestores forestales necesitan un apoyo integral, no fragmentado.

### **3. La estrategia no garantiza la coherencia de las políticas y no ayudará al sector a alcanzar todos los objetivos de la UE**

Esta estrategia está estrechamente vinculada a la biodiversidad de la UE y a determinadas políticas de uso de la tierra y, de hecho, puede aportar cierta coherencia en este sentido. Sin embargo, creemos que dista mucho de ser suficiente para alcanzar los objetivos generales de la UE y abordar todo el ámbito de las políticas relacionadas con los bosques.

Las acciones propuestas por la estrategia, por ejemplo, no apoyarán la aplicación de políticas de la UE como la estrategia de bioeconomía de la UE, la estrategia industrial de la UE y la directiva sobre energías renovables, ni contribuirán a alcanzar los objetivos sociales y de crecimiento de la UE, incluidos los empleos verdes, que también forman parte del Pacto Verde Europeo.

En un contexto marcado por las crecientes y múltiples demandas sobre los bosques, el enfoque de la Comisión de no seguir construyendo sobre la multifuncionalidad de los bosques, lógicamente no permitirá la coherencia entre las muchas políticas de la UE relacionadas con los bosques que están en marcha o en proyecto. Esto es muy lamentable, ya que ésta era una de las principales peticiones de los propietarios y gestores forestales europeos, así como del Consejo de la Unión Europea, el Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social Europeo y el Comité Europeo de las Regiones.

Por lo tanto, la estrategia no ofrece una respuesta a la necesidad crucial de coherencia entre las políticas pertinentes de la UE que afectan a la silvicultura y no libera el potencial del sector para contribuir a los objetivos de la UE y alcanzarlos.

### **4. La estrategia necesita importantes aclaraciones y explicaciones antes de su aplicación**

La nueva estrategia forestal de la UE no revela un objetivo coherente y global para los bosques de la UE de cara a 2030. Por el contrario, engloba diversas acciones e iniciativas, de las cuales muchas siguen siendo vagas y sólo algunas cuentan con un calendario indicativo. En comparación con la estrategia anterior que, teniendo en cuenta su papel y el de las partes interesadas, identificaba a los Estados miembros como responsables de determinadas acciones, la mayoría de las acciones de esta estrategia deben ser definidas por la Comisión. Por lo tanto, en lo que respecta a la aplicación de la estrategia, un primer paso necesario es dilucidar los conceptos y las acciones y elaborar un plan de acción que aporte claridad en cuanto a los objetivos, el alcance, el calendario y las responsabilidades. Dicho plan de acción debería reconocer la posición de los Estados miembros sobre la nueva Estrategia y sus consideraciones sobre el camino a seguir propuesto. También debería incluir las opiniones del Parlamento Europeo y de las partes interesadas.

Como propietarios y gestores forestales, nos gustaría llamar la atención sobre las siguientes acciones establecidas por la Estrategia:

1. *Nuevos indicadores, umbrales y rangos de GFS de la UE*: es necesario aclarar cómo se relacionarán con el trabajo de Forest Europe sobre los criterios e indicadores de GFS, dado que la UE y sus Estados miembros son signatarios de Forest Europe. También se necesita información sobre la base jurídica que justificaría esta acción y sobre lo que implicaría "empezar con una base voluntaria" en relación con los posibles pasos futuros. Además, es importante aclarar la relación entre la GFS y el concepto "más cerca de la naturaleza".
2. *Nuevo sistema voluntario de certificación de la gestión forestal más próxima a la naturaleza de la UE*: Además de la acción sobre la gestión forestal sostenible, es necesario realizar una evaluación previa exhaustiva para determinar la necesidad y el valor añadido de un sistema de este tipo, así como los costes y beneficios correspondientes en comparación con los que ya ofrecen los sistemas existentes ampliamente aceptados. También se echa en falta una aclaración sobre si el nuevo esquema debe tener un carácter obligatorio o voluntario, así como la base jurídica sobre la que se desarrollarían estas acciones.
3. *Desarrollo del pago por los servicios de los ecosistemas*: el alcance y la viabilidad de esta acción deben debatirse a fondo con los Estados miembros y las partes interesadas. A continuación, deberán realizarse comprobaciones de la realidad para evaluar si los mecanismos financieros previstos en la estrategia (PAC, agricultura del carbono y certificación de la eliminación del carbono) permitirían alcanzar los objetivos previstos. También debe aclararse el papel de los propietarios y gestores forestales en el desarrollo de estas acciones, ya que hasta ahora no se les ha invitado a contribuir a los trabajos en curso de la Comisión Europea sobre la agricultura del carbono y la eliminación del carbono, y el último informe publicado por la Comisión no incluye al sector forestal.
4. *Nueva propuesta legislativa sobre la observación de los bosques de la UE*, la presentación de informes y la recopilación de datos: es necesario evaluar el valor añadido de dicha propuesta, así como los datos y la información existentes y que faltan. La subsidiariedad, los costes y las cargas administrativas

son elementos clave que también deben abordarse. El seguimiento de los bosques en toda la UE podría aportar un valor añadido a condición de que cuente con el apoyo de los Estados miembros de la UE y se base en los datos sobre el terreno recogidos por los inventarios forestales nacionales y en la experiencia de Forest Focus. En cuanto a los planes estratégicos nacionales, su naturaleza (voluntaria u obligatoria), su formato y su objetivo exacto también deberían estar claros antes de iniciar esta acción.

En general, el principio de subsidiariedad debe aplicarse debidamente, y no sólo mencionarse por escrito. Además, antes de poner en marcha la estrategia, los propietarios y gestores forestales europeos también necesitan tener claro cómo encajarán las acciones previstas con los otros desarrollos políticos de la UE en curso que también abordan la gestión forestal, en particular los actos delegados del Reglamento de Financiación Sostenible y los criterios de sostenibilidad propuestos en la nueva Directiva de Energías Renovables (RED III).

Los propietarios y gestores forestales europeos comprenden la importancia de alcanzar los objetivos de la UE y están decididos a cumplir su parte. El actual sector forestal europeo es verde y sostenible. Sin embargo, si la evolución de las políticas de la UE sigue careciendo de coherencia y no tiene en cuenta las aportaciones y preocupaciones de quienes tendrán la responsabilidad última de aplicar estas políticas, existe un gran riesgo de inviabilidad. Los propietarios y gestores forestales se juegan mucho en sus bosques. Para seguir motivados, necesitan señales constructivas y congruentes de los responsables políticos europeos.

Firmantes:

CEPF - Confederación de Propietarios Forestales Europeos

Copa-Cogeca - Agricultores y Cooperativas Agrarias Europeas

ELO - Organización Europea de Propietarios de Tierras

EUSTAFOR - Asociación Forestal Estatal Europea

FECOF - Federación Europea de Comunidades de Propietarios de Bosques

USSE - Unión de Silvicultores del Sur de Europa